

# Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO IV del

Tiempo de CUARESMA

Año I – nº27 06/03/2016

## CARTA DEL OBISPO

**J**esucristo, siendo Dios, nos ha mostrado en su humanidad hasta dónde llega el amor de Dios. Dando su vida en la cruz por nuestros pecados y por nuestra salvación ha puesto en evidencia que sólo el amor redime. Sólo el amor de Dios es capaz de hacerse cargo de todos nosotros, de nuestra persona, de nuestro tiempo, de todo cuanto amamos. Su omnipotencia manifestada en su misericordia es superior a nuestros pecados y más fuerte que la muerte. La participación en su resurrección es la verdadera justicia para todos los inocentes que sufren. Y su cruz es la única tabla de salvación para cuantos naufragan en el mar de este mundo. Sin resurrección de los muertos no habría justicia para todas las generaciones. Sin el cielo y la gloria de los bienaventurados, sin los cielos nuevos y la tierra nueva la salvación no sería completa. Someter todo cuanto nos ocurra al Juicio de Dios es la gran escuela de aprendizaje de la esperanza. El juicio de Dios no lo hemos de mirar con miedo; sí con responsabilidad. El juicio de Dios es la gran defensa de los inocentes, de los pobres y sencillos de corazón. La verdadera justicia de Dios para todas las



generaciones es la resurrección de los muertos y la gloria del cielo. Así ocurrió con Jesús, el Crucificado. Dios lo levantó y lo sentó a su derecha. Abandonarse al juicio de Dios no significa vivir irresponsablemente. Tampoco vivir amedrentado. Dios es justo y misericordioso. El mismo que nos va a juzgar es nuestro abogado defensor. Por eso el juicio de Dios da seriedad a nuestra vida y, a la vez, nos ayuda a caminar confiados. Así lo expresa el salmista: «Dichoso el hombre que camina en la ley del Señor y medita su ley día y noche» (Sl 1, 1-3).

Naturalmente, esto también exige oración y testimonio, trabajando, con la asistencia de la gracia, por el Reinado Social de Cristo, para que se respete el orden de la creación y el orden de la redención; todo tal y como enseñan el Papa Francisco, el Concilio Vaticano II, el Catecismo de la Iglesia Católica y el resto del Magisterio de la Iglesia sobre esta materia. Sabemos que nuestro destino es la civilización del amor, de la verdad y de la misericordia, en la que se dé un «desarrollo humano e integral»: el triunfo de los Sagrados Corazones de Jesús y María, el triunfo de la Divina Misericordia. Las Sagradas Escrituras, el Catecismo de la

Iglesia Católica, el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia y el Magisterio Pontificio -ahora del Papa Francisco- serán de una gran ayuda para este trabajo por el Reino.

Para terminar, volvemos nuestra mirada a la Virgen María, Madre de la Esperanza. Es ella la puerta por la que ha entrado en nuestro mundo Jesucristo, en quien está depositada toda nuestra esperanza. Ella, como buena Madre, dio posada al peregrino que venía desde el cielo. Ella, por obra del Espíritu Santo, acogió en su seno al Hijo de Dios.

A Ella, pues, la invocamos como Madre de la Vida y le confiamos que interceda por todos los pequeños, empobrecidos y sufrientes, también por los que atentan contra la vida, por los gobernantes, legisladores y poderosos de este mundo, y también por la Iglesia, el Papa Francisco, las familias y todos nosotros.

**+Juan Antonio Reig Pla,  
Obispo Complutense**

*De la Carta Pastoral  
«Misericordia con todos,  
también con los embriones»*

## PALABRA DE DIOS

### *1ª Lectura - Libro de Josué* (Js 5, 9a.10-12)

En aquellos días, el Señor dijo a Josué: «Hoy os he despojado del oprobio de Egipto». Los israelitas acamparon en Guilgal y celebraron la Pascua al atardecer del día catorce del mes, en la estepa de Jericó. El día siguiente a la Pascua, ese mismo día, comieron del fruto de la tierra: panes ázimos y espigas fritas. Cuando comenzaron a comer del fruto de la tierra, cesó el maná. Los israelitas ya no tuvieron maná, sino que aquel año comieron de la cosecha de la tierra de Canaán. **Palabra de Dios.**

### *Salmo*

(Sl 33, 2-7)

*Gustad y ved  
qué bueno es el Señor.*

### *2ª Lectura - 2ª Carta a Corintios* (2Cor 5, 17-21)

El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos



ha confiado la palabra de la reconciliación. Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo os exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo os pedimos que os reconciliéis con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios. **Palabra de Dios.**

### *Evangelio según san Lucas* (Lc 13, 1-9)

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: «Ése acoge a los pecadores y come con ellos». Jesús les dijo esta parábola: «Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: “Padre, dame la parte que me toca de la fortuna”. El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un

habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer. Recapacitando entonces, se dijo: “Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo; trátame como a uno de tus jornaleros”.

Se puso en camino a donde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. [...] Dijo a sus criados: “Sacad en seguida el mejor traje y vestidlo; ponédle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado”» [...].

**Palabra del Señor.**

## ESTA ES NUESTRA FE

## CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

**1432** → El corazón del hombre es torpe y endurecido. Es preciso que Dios dé al hombre un corazón nuevo (cf Ez 36, 26-27). La conversión es primeramente una obra de la gracia de Dios que hace volver a Él nuestros corazones: «Conviértenos, Señor, y nos convertiremos» (Lm 5,21). Dios es quien nos da la fuerza para comenzar de nuevo. Al descubrir la grandeza del amor de Dios, nuestro corazón se estremece ante el horror y el peso del pecado y comienza a temer ofender a Dios por el pecado y verse separado de él. El corazón humano se convierte mirando al que nuestros pecados traspasaron (cf Jn 19, 37; Za 12, 10).

## PARA VIVIR

**J**esús nos pone ante la dramática vicisitud de aquel joven: la azarosa marcha de la casa paterna, el despilfarro de todos sus bienes llevando una vida disoluta y vacía, los tenebrosos días de la lejanía y del hambre; pero más aún, de la dignidad perdida, de la humillación y la vergüenza y, finalmente, la nostalgia de la propia casa, la valentía del retorno, la acogida del padre. Este, ciertamente no había olvidado al hijo, es más, había conservado intacto su afecto y estima. Siempre lo había esperado y ahora lo abraza mientras hace comenzar la gran fiesta por el regreso de «aquel que había muerto y ha revivido, se había perdido y ha sido encontrado».

Lo que más destaca en la parábola es la acogida festiva y amorosa del padre al hijo que regresa: signo de la misericordia de Dios, siempre dispuesto a perdonar. En una palabra: la reconciliación es principalmente un don del Padre celestial.

Pero la parábola pone en escena también al hermano

mayor que rechaza su puesto en el banquete. Este reprocha al hermano más joven sus descarríos y al padre la acogida dispensada al hijo pródigo mientras que a él, sobrio y trabajador, fiel al padre y a la casa, nunca se le ha permitido, dice, celebrar una fiesta con los amigos. Señal de que no ha entendido la bondad del padre. Hasta que este hermano, demasiado seguro de sí mismo y de sus propios méritos, celoso y displicente, lleno de amargura y de rabia, no se convierta y no se reconcilie con el padre y con el hermano, el banquete no será aún en plenitud la fiesta del encuentro y del hallazgo.

El hombre -todo hombre- es también este hermano mayor. El egoísmo lo hace ser celoso, le endurece el corazón, lo ciega y lo hace cerrarse a los demás y a Dios. La benignidad y la misericordia del padre lo irritan y lo enojan; la felicidad por el hermano hallado tiene para él un sabor amargo. También bajo este aspecto él tiene necesidad de convertirse para reconciliarse.

La parábola del hijo pródigo es, ante todo, la inefable historia del gran amor de un padre -Dios- que ofrece al hijo que vuelve a Él

el don de la reconciliación plena. Pero dicha historia, al evocar en la figura del hermano mayor el egoísmo que divide a los hermanos entre sí, se convierte también en la historia de la familia humana: señala nuestra situación e indica la vía a seguir. El hijo pródigo, en su ansia de conversión, de retorno a los brazos del padre y de ser perdonado, representa a aquellos que descubren en el fondo de su propia conciencia la nostalgia de una reconciliación sin reservas. A la luz de esta inagotable parábola de la misericordia que borra el pecado, la Iglesia, haciendo suya la llamada allí contenida, comprende, siguiendo las huellas del Señor, su misión de trabajar por la conversión de los corazones y por la reconciliación de los hombres con Dios y entre sí, dos realidades íntimamente unidas. *san Juan Pablo II*

**« Hasta la conversión y la reconciliación, el banquete no será aún en plenitud ».**

## ¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

Vamos a centrarnos ahora en la vida de san Fausto Labrador, cuyas reliquias podemos venerar en la Capilla de su nombre desde que a esta fueron reintegradas en el día 1 de noviembre, Solemnidad de Todos los Santos, del año 2013. Fue él natural de un pueblo llamado Alguaire, en el entonces Principado de Cataluña. Desde los primeros años de su edad, a mediados del siglo VI, manifestó las virtudes más realzadas en ser el alivio de los pobres y consuelo de los afligidos, enseñando a los ignorantes, y practicando otras muchas virtudes cristianas. Habiéndose embarcado en cierta ocasión en el Mediterráneo, sin que se diga el motivo, fue hecho prisionero por los sarracenos, y conducido a África. Le toco en su esclavitud un amo tan cruel, que habiéndolo destinado al cultivo de una huerta, cuando le encontraba en oración y coloquios con *su Dios*, lo azotaba y hería; mas el santo sufría resignado y soportaba con paciencia todos los ultrajes y malos tratamientos que su cruel amo le hacía. Un día, el santo le propuso que le señalase y determinase en la huerta aquella porción de terreno que quería le cultivase, a fin de que finalizada la labor pudiera dedicarse a alabar al Señor.

## Horarios

### Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00, y 12:00hs.

### Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

### Rezo del Santo Viacrucis

- **Viernes de Cuaresma:** 19:30 hs.

### Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

### Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

### Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

### Cáritas

- **Alimentos y Ropero:**

Lunes 07: 18 a 20 hs.

Martes 08: 11 a 13 hs.

## Operación Nido

La retirada con la colaboración de Ayuntamiento y Policía Local del peligroso nido que las cigüeñas habían erigido sobre la cruz de la Capilla de San Fausto ha supuesto costes por 5.200 euros que debemos asumir como Parroquia. La recaudación del buzón de donativos irá destinado a este fin.

## Peregrinación a El Rocío

Del 30 de abril al 2 de mayo visitaremos a la Virgen María en su santuario de El Rocío. Visitaremos Córdoba, Trujillo y La Rábida. ¡¡Apúntate ya!! ¡¡Plazas limitadas!! Todo incluido: 170 euros/persona.

## Misioneros de Misericordia

El próximo domingo 13 de marzo, el Misionero de la Misericordia designado por el Papa Francisco para nuestra Diócesis, Javier Jouve Soler, nos visitará a las 19:00 horas: meditación, confesiones, rezo de vísperas, exposición del Santísimo y bendición solemne.

## XXV Años de Misericordia

Las imágenes y reliquias de los Santos Niños Justo y Pastor continúan su peregrinación por nuestra Diócesis en este XXV Aniversario de su refundación. Esta semana están y pedimos por la Parroquia Purificación de Nuestra Señora, de San Fernando.

## AGENDA SEMANAL

MARTES	08	19:45 h.	Encuentro del Equipo Parroquial de Liturgia
JUEVES	10	20:30 h.	Cursos Prematrimoniales (en el Centro Parroquial San Juan Pablo II)
SÁBADO	12	19:00 h.	Santa Misa en la Ermita de la Virgen de las Angustias ( <i>Rosario a las 18:30hs</i> ) A continuación, Septenario de Dolores y procesión hacia el templo parroquial
DOMINGO	13	19:00 h.	Visita del Misionero de la Misericordia: meditación, confesiones y adoración

## LA LIBRERÍA

**L**as obras de misericordia se nos presentan como una verdadera guía de vida cristiana. Especialmente en este Año Jubilar en el que el mismo **Papa Francisco** nos ha exhortado: «Es mi vivo deseo que el pueblo cristiano reflexione sobre las obras de misericordia corporales y espirituales para despertar nuestra conciencia, muchas veces aletargada ante el drama de la pobreza, y para entrar todavía más en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina».

José Carlos Bermejo

Visitar y cuidar a los enfermos

Es en la predicación de Jesucristo y en las obras de su vida pública en donde encontramos cada una de estas 14 obras que los **misioneros claretianos** nos presentan en otros tantos **pequeños libritos** accesibles a todos los lectores por solo 4,50 euros cada uno.

## RINCÓN LITÚRGICO

**S**eguimos conociendo la actitud interior que expresan nuestras posturas en las celebraciones litúrgicas:

**De rodillas:** sólo ante Dios debemos doblar nuestra rodilla. Ante nadie más. Esto nos otorga la dignidad de sentirnos libres ante las criaturas. Ponernos de rodillas significa que nos reconocemos pecadores ante Él. Puestos de rodillas suplicamos también que venga el Espíritu Santo en la consagración y asimismo le adoramos. La genuflexión ante el Santísimo es un saludo reverencial de fe, reconocimiento a Jesús como el Señor. Debemos hacerlo en forma pausada y recogida.

**Sentados:** significa la confianza de estar descansando ante Dios a quien queremos escuchar. Por eso escuchamos las lecturas sentados. Así también estamos mientras se preparan los dones en el altar, preparándonos para la plegaria eucarística. Sentados o de rodillas estamos después de haber comulgado, meditando y agradeciendo en nuestro interior.

☒ Avenida de la Constitución, 1  
28840 -Mejorada del Campo  
Madrid - España  
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

📧 parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com

